

Universidad de la Habana
Facultad de Psicología

**GÉNERO Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL:
NUEVAS PERSPECTIVAS EN LA RELACIÓN CIENCIA-
TECNOLOGÍA-SOCIEDAD.**

Autora: M. Sc. Yaima Rivera Duboué.

INTRODUCCIÓN

En las ciencias sociales en general comienzan a cobrar fuerza las investigaciones sobre el uso de la categoría género, ya que esta se erige como una herramienta que facilita la reflexión sobre las relaciones entre los sexos, ahora con una mirada que se centra en la construcción sociocultural de las diferencias.

En Cuba, desde el triunfo de la revolución, los medios de comunicación han estado al servicio del proyecto social que se desarrolla. Así ha sido activa su participación en seminarios internacionales que se han llevado a cabo y en los cuales el tema mujer y medios de comunicación ha sido abordado. Ejemplo de estos eventos son la participación de Cuba en:

- Seminario Internacional “La influencia de los Medios de Comunicación de Masas en la Mujer, la Niñez y la Familia” que tuvo lugar en la ciudad de Panamá, del 10 al 13 de junio de 1980;
- Seminario Nacional de Evaluación de las Estrategias de Nairobi en 1988, derivadas de la Conferencia Mundial de Mujeres efectuada en esta ciudad en 1985.
- IV Conferencia sobre la Mujer celebrada en Beijing (R.P. China). Sobre la base de este debate y dada la responsabilidad del Estado de Cuba en la ejecución de las estrategias confeccionadas, se elabora el Plan de Acción Nacional de Seguimiento a la Conferencia de Beijing –que ha sido revisado ya en dos ocasiones, en 1999 y luego en el 2002-, como piedra angular en el desarrollo de políticas para el desarrollo de la igualdad de género en nuestro país. Las disposiciones acerca del tema que se analiza, aparecen en la sección Mujer y Medios de Comunicación del documento que apareció publicado en la Gaceta Oficial de la República de Cuba el 5 de mayo de 1997¹ .

¹ Para más información consultar Plan de acción nacional de seguimiento a la Conferencia de Beijing. Editorial de la Mujer, 1998. Este documento apareció en la Gaceta Oficial de la República de Cuba el 5 de mayo de 1997.

En todos estos seminarios internacionales, ha sido denominador común el tratamiento a la problemática de la mujer en los medios de comunicación y con ello la atención al manejo adecuado de una perspectiva de género que garantice el logro de la equidad entre hombres y mujeres.

La cuestión de cómo y de qué forma los medios han transformado las relaciones sociales, o bien, de cómo las nuevas tecnologías de la comunicación han irrumpido vehementemente en las instituciones básicas de la sociedad moderna, merece un tratamiento profundo. Es innegable el enorme poder socializador de estas nuevas tecnologías y el papel que desempeñan los medios de comunicación en la formación y desarrollo de la subjetividad de aquellos que acceden a ellos.

En Cuba existe una voluntad política que pretende otorgar iguales espacios a hombres y mujeres. A pesar de que en este sentido y en el plano del discurso, se notan evidentemente los logros, hay que señalar que al nivel de la conciencia colectiva y de las prácticas sociales, aún somos cómplices de los supuestos del patriarcado.

El empeño de muchos profesionales actualmente, se relaciona con la posibilidad de abrir nuevos planos teóricos en la definición y gestación de acercamientos entre los géneros, buscando modos de construcción más plurales, heterogéneos y liberadores para ambos sexos.

Los medios de comunicación son productores y reproductores culturales que se constituyen en trasmisores de la realidad social y de saberes que connotan la actualidad. Ellos contribuyen en la configuración de la sociedad y aunque una parte de los individuos no siempre está de acuerdo con la actuación de los medios, los seres humanos acuden una y otra vez a ellos en busca de saber. A través de estos se proponen significados y se legitiman discursos que pueden ir en contra de la equidad de género. Además, ellos estimulan emociones, provocan reacciones afectivas y diseminan opiniones, luego hay que ser cuidadosos con el manejo que se hace de lo femenino y lo masculino en aras de no reproducir los llamados estereotipos de género.

En nuestro país, la radio, la televisión, el cine y la prensa impulsaron a un ritmo vertiginoso la transformación social que se propuso desde los inicios el proceso revolucionario, convirtiéndose en poderosos agentes de información y movilización social. Desde la perspectiva de nuestro sistema se considera que a los medios corresponden importantes funciones de información, educación, orientación y entretenimiento, ocupando en el mundo actual un lugar destacado en el proceso de socialización de los individuos.

A través de los medios también se transmiten normas sociales que garantizan la vida de cualquier sociedad. Estos deberes y prohibiciones que representan las normas, hacen posible la transmisión del género, que se da mediante los llamados agentes de socialización. Estos contenidos que la sociedad exige a las personas según su sexo, son traducidos en normas sociales que funcionan efectivamente y regulan el comportamiento de las personas.

Varones y mujeres reciben mensajes distintos que son transmitidos de distinto modo, o sea, se ha constatado la existencia de una socialización diferencial para uno y otro sexo. Este proceso de socialización diferencial, se da sobre la base de mensajes emitidos de manera congruente por todos los agentes de socialización y dentro de estos se incluyen los medios de comunicación.

El uso de los medios de comunicación debe ser cuidadoso pues lejos de convertirse en un mecanismo para eliminar el problema de la diferencia sexual e ilustrar nuevas formas de relación sin estereotipos, entre las personas, puede por el contrario promoverlo, produciendo y perpetuando estos estereotipos de género; no se olvide que los medios están socialmente inscritos en un marco económico, político y social predeterminado mayoritariamente por el sistema de poder patriarcal. Un uso cuidadoso de los medios tampoco puede darse si no se analiza el proceso de recepción desde una perspectiva de género, solo de esta manera se pueden construir productos comunicativos que tengan en cuenta la diversidad y que no contribuyan a perpetuar la inequidad.

Sin embargo, no se pueden obviar las posibilidades que los medios de comunicación social pueden ofrecernos y con una utilización pensada desde una perspectiva de género, pueden convertirse en verdaderos motores de

cambio social, buscando modos de construcción más plurales para hombres y mujeres. No obstante, esta perspectiva representa para los medios de comunicación un reto pues significa crear nuevos códigos y recurrir a símbolos que expresan los nuevos juicios de valor de la sociedad.

Atendiendo entonces, a las complejas relaciones que se dan entre ciencia, tecnología y sociedad, los objetivos del trabajo que nos proponemos son:

- Sintetizar algunos referentes teóricos del tema que nos ocupa (Género y Medios de Comunicación).
- Argumentar la importancia del tema según las características del desarrollo social y de la relación entre producción de ciencia, tecnología y sociedad.

GÉNERO, SOCIEDAD Y CULTURA

El género es un producto determinado y obtenido socioculturalmente. Las necesidades de los sujetos, el modo en que las satisfacen, sus motivaciones, intereses, en fin su mundo psicológico interno son productos del desarrollo histórico. Es este elemento histórico y social, el que determina la forma de ser hombre y mujer y los supuestos de lo que es femenino o masculino.

El género, al ser social y cultural, es modificable en función de costumbres, creencias y momento histórico, político, religioso y social, mientras que el sexo, al ser biológico, no es modificable, al menos no naturalmente.

El vestir, caminar, hablar, gesticular, hasta aspectos más asociados con la producción subjetiva como la autoestima y la autonomía, pasan por las prescripciones de los roles de género, los cuales se construyen desde la cultura y prescriben cómo deben comportarse hombres y mujeres en la sociedad. Tiene lugar, así, la transmisión de un legado cultural que se da de generación en generación, a través de las diferentes influencias comunicativas y llegan a formar parte del mundo psicológico de cada individuo. Es así como este estado de cosas llega a constituirse como algo dado, natural y que en nada nos debe sorprender. Esta subjetivación que los sujetos hacen de las influencias sociales, se integra a la configuración de la autoimagen, perfilándose una identidad genérica que hace posible el sentimiento de pertenencia a determinado sexo.

Alrededor de esta construcción de género gira todo un sistema de representaciones sociales que imponen a ambos sexos limitaciones en su crecimiento personal y en la expresión de sí mismos. Si analizamos la historia de hombres y mujeres, nos damos cuenta de que lo que somos ha estado marcado por asignaciones tradicionales que describen una trayectoria, lamentablemente, de limitaciones para las mujeres y que acentúan las diferencias entre ambos sexos. Así, el sexismo, es decir, la diferenciación entre hombres y mujeres y la desigualdad por motivo de la pertenencia a uno u otro sexo, atraviesa todavía el mundo contemporáneo y se expresa en políticas, formas de relación y comportamiento, en actitudes y acciones entre las

personas, así como de las instituciones hacia las personas. El sexismo patriarcal, entonces, se basa en el androcentrismo, que ubica a lo masculino como superior.

Joan Scott propone una definición de género que comprende dos partes interrelacionadas entre sí: primero que el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y segundo que esta categoría es una forma primaria de relaciones significantes de poder. Asimismo señala cuatro elementos principales del género:

- 1) Los símbolos y los mitos culturalmente disponibles que evocan representaciones múltiples.
- 2) Los conceptos normativos que manifiestan las interpretaciones de los significados de los símbolos, conceptos que se expresan en doctrinas religiosas, educativas, científicas, legales y políticas que afirman el significado de varón y mujer, masculino y femenino.
- 3) Las instituciones y organizaciones sociales de las relaciones de género: el sistema de parentesco, la familia, el mercado de trabajo segregado por sexos, las instituciones educativas, la política. Existe además una realidad mediática que podemos incorporar dentro de este elemento que propone la autora y que es clave en el proceso de socialización por el cual nos convertimos en individuos de determinada sociedad.²
- 4) La identidad, dada la posibilidad que destaca la autora de construcciones colectivas de la identidad genérica.

El ámbito social es un espacio simbólico y fundante de multitud de representaciones culturales de hechos biológicos, elaborados a través de códigos que atraviesan nuestra autoimagen e imagen del otro social. Todo fenómeno psicológico es resultado de la acción dinámica de procesos internos y externos sobre el individuo, y entre estos, los de naturaleza biológica y social desempeñan un papel decisivo.

² Los medios de comunicación en el contexto actual adquieren una significación especial en todo el mundo simbólico y cultural que atraviesa la construcción del género. Es incorporado en este momento del análisis que realiza Joan Scott por su pertinencia con respecto a la esencia que nos devela la autora.

Las relaciones entre los géneros representan relaciones asimétricas y de poder y en la historia del desarrollo de la humanidad se constatan las diferencias en cuanto a la situación de la mujer y del hombre. Se hace necesario, en estos tiempos en los que se demanda cada vez sujetos más autónomos, suprimir cualquier evidencia de desigualdad genérica. Abordar el quehacer científico desde una perspectiva de género es de vital importancia y permite analizar la vida social desde una mirada más centrada en la existencia de relaciones jerárquicas que es base de esta desigualdad.

El género facilita la puesta en marcha de un modo de decodificar el significado que la cultura otorga a la diferencia de sexos y una manera de desentrañar las, en muchas ocasiones, complejas interacciones humanas. Las desigualdades entre los sexos no se pueden rectificar si no se tienen en cuenta los presupuestos sociales que han impedido la igualdad y eso solo se logra desde la asunción de una perspectiva de género al abordar la realidad. Esta perspectiva ayuda a comprender que muchas de las cuestiones que pensamos que son atributos "naturales" de los hombres o de las mujeres, en realidad son características construidas socialmente, que no tienen relación con la biología.

La perspectiva de género ha hecho las siguientes aportaciones³:

- a) Esta perspectiva permite poner entre paréntesis muchos de los postulados sobre el origen de la subordinación femenina y permite replantear la forma de entender o visualizar cuestiones fundamentales de la organización social, económica y política.
- b) Permite sacar del terreno biológico lo que determina la diferencia entre los sexos y colocarlo en el terreno simbólico.
- c) Permite delimitar con mayor claridad y precisión cómo la diferencia entre mujeres y hombres cobra dimensión de desigualdad.

³ Ideas tomadas de: Rodríguez Dorantes, Cecilia. "Género y medios masivos de comunicación: una propuesta de investigación" . Revista Razón y Palabra en: <http://www.razonypalabra.org.mx/mcluhan/gen.htm>. Consultado 17 de febrero de 2007

d) Permite identificar las diversas áreas en las que se concentra el poder masculino y en las que la participación de la mujer es marginal o secundaria.

e) Permite mirar la sociedad, sus órdenes e intersticios a partir de los intereses de los géneros oprimidos.

f) Está permitiendo la formalización de una teoría sobre la división del mundo y del trabajo.

g) Se trata de una perspectiva de mayor generalidad y comprensión puesto que deja abierta la posibilidad de existencia de distintas formas de relación entre mujeres y varones.

h) Deja abierta la posibilidad de distinguir formas diversas en periodos históricos diferentes y como utopía, pensar la liberación de las mujeres y de los hombres desde otras maneras distintas de organización social.

El uso riguroso de esta categoría implica la desencionalización de la idea de mujer y hombre para centrarnos cada vez más en el desarrollo humano de los individuos más allá de disposiciones culturales castrantes, asumir una perspectiva de género significa dejar a un lado el androcentrismo que caracteriza la sociedad patriarcal y además comprender la realidad de hombres y mujeres a partir de lo que se ha construido de lo femenino y lo masculino y que indiscutiblemente atraviesa nuestro desarrollo como sujetos. Es mirar desde puntos de vista diferentes y replantearnos la manera en que asumimos las relaciones con los otros.

LA VIDA DESDE LA PANTALLA: TELEVISIÓN Y SOCIALIZACIÓN

Con la revolución tecnológica, que aún sigue dando pasos hacia niveles desconocidos, los sistemas de comunicación se han complejizado, y específicamente los medios de comunicación audiovisuales, han logrado cada vez mayor alcance e impacto social. En el quehacer investigativo que sustenta este trabajo, la consideración de la televisión como medio trascendental por su accesibilidad e impacto, es un pilar importante.

Las primeras transmisiones televisivas se efectuaron a fines de los años veinte, pero el uso extendido de la televisión comenzó en la década de los cincuenta. Este medio es un sistema que permite la transmisión de imágenes en movimiento acompañadas de sonido y junto con la radio, es el medio de comunicación más popular. Los programas son elaborados por los productores y otros especialistas relacionados con la actividad técnica dentro del medio, y aunque estos traten de ofrecer productos atractivos a la teleaudiencia, siempre su obra tiene la impronta de intereses personales, económicos y políticos. La televisión es accesible a todo tipo de público y satisface, en gran medida, necesidades y deseos de los espectadores, que se caracterizan por ser muy heterogéneos.

“Instaurada no solo como el súper medio con mayor popularidad y penetración, su presencia versátil, incisiva, seductora, creciente y amplificada constituye, a la vez que uno de los más sofisticados dispositivos de moldeamiento y reconversión de las sensibilidades y un paradigma comunicacional, todo un sistema audiovisual, educativo y cultural, que incide diferencialmente en los usos del tiempo y los espacios de millones de latinoamericanos”⁴.

Este medio constituye un espacio de intercambios culturales, que crea significados propios e instituye referencias para la vida cotidiana de las personas. Ella además, participa en la construcción de agendas donde se incluyen los temas de debate contemporáneo. *“El mundo está compuesto por*

⁴ Orozco Gómez, Guillermo (2001). “Televisión, audiencias y educación”. Grupo Editorial Norma, Colombia, p: 11.

miles de millones de individuos que se rigen por un axioma elemental: miro la televisión y luego existo".⁵

"La presencia expansiva, incisiva y poliforme de la televisión en las sociedades latinoamericanas ha introyectado una fuente de educación inédita. Esto, con o sin que la televisión o su programación contengan una intencionalidad educativa específica. Toda la televisión, todas las televisiones educan aunque no se lo propongan".⁶

La exposición a este medio, está condicionada por factores económicos, políticos y culturales, aunque podemos decir, que en nuestro país, es el medio más seguido y actualmente ocupa un lugar significativo en nuestro proyecto. En Cuba, la televisión tiene fines tanto sociales, políticos como educativos, los cuales adquieren en el contexto histórico que vivimos, nuevos matices con la incorporación de dos canales educativos de alcance nacional y el énfasis en el desarrollo de los telecentros provinciales.

En el año 2002, investigadores del Centro de Investigaciones Sociales del ICRT, realizaron un estudio acerca del consumo que hace el público de los medios⁷. La información se obtuvo a través de una encuesta aplicada a 916 sujetos de ambos sexos, mayores de 15 años de edad, residentes en varios municipios de Ciudad de la Habana y los municipios cabeceras de todas las provincias con excepción de Matanzas, Granma y el municipio especial Isla de la Juventud. La mayor parte de la muestra refirió poseer televisión, ya fuera esta a color o en blanco y negro. Resulta relevante que el medio que en mayor medida se utiliza por los sujetos encuestados es este (99%), seguido por la

⁵ Freytas, Manuel. "Como las grandes cadenas televisivas manipulan la masacre de Israel en Líbano y Gaza". Tomado del boletín electrónico Diario de Urgencia. Resumen Latinoamericano 781. Lunes 17/07/2006 0:30, p: 6.

⁶ Orozco Gómez, Guillermo. Obra citada, p: 63

⁷ Para obtener información detallada al respecto ver Rodríguez, Dunia., Martínez, Lucy (2002). "Aproximación al consumo que hace el público de los medios de comunicación social". Centro de Investigaciones Sociales del ICRT, Ciudad de la Habana, Cuba.

radio. Igualmente la televisión es el medio de uso más frecuente, siendo elevado el por ciento de sujetos que la ve todos los días (76%).

Estos datos nos hablan de la importancia de la televisión como medio de comunicación y de la pertinencia de la investigación sobre la misma y su teleaudiencia. Esta labor de investigación sobre los medios se viene desarrollando en Cuba desde hace aproximadamente tres décadas, encontrándose el mayor porcentaje de estudios sobre la televisión en el Buró de Información del Centro de Investigaciones Sociales del ICRT y en la biblioteca de la Facultad de Comunicación Social⁸.

El presente trabajo asume como base de su concepción, que la televisión, como medio de comunicación, así como otros agentes más tradicionales como la familia, la escuela, la comunidad, entre otros, participan en el proceso de socialización; esto sin desconocer la compleja relación entre todas las influencias sociales con las que interactúan los sujetos; el papel que desempeñan sus habilidades y competencias a la hora de enfrentarse a los medios; las características de su personalidad, que lo hacen sujeto activo del proceso de interacción social; así como los factores sociales, culturales y contextuales que median el proceso de recepción. Es decir, la televisión, es exponente del saber de una sociedad, de sus costumbres, creencias, desarrollos, a través de ella se brinda información, se mueven afectos y los individuos interactúan con ella haciéndola parte importante de su vida cotidiana.

Luego, las posibilidades de influencia de este medio en la socialización de los individuos, justifican la atención que hay que prestar a la plataforma programática de la misma. La televisión influye en la construcción del género y por tanto, en el esbozo de los roles y características femeninas y masculinas. Todo el mundo simbólico y de significados que se entreteje en la transmisión televisiva, forma parte del imaginario social, y en este sentido es instituido

⁸ Esta información se encuentra recogida en: Plasencia, Aymé (1998). "Las investigaciones sobre medios de comunicación realizadas en Ciudad de la Habana". Centro de Investigaciones Sociales del ICRT, Ciudad de la Habana, Cuba.

(responde a características de esa sociedad) e instituyente (tiene la posibilidad de construir nuevos sentidos). Luego, la perpetuación de estereotipos y permanencia de roles y actitudes nocivas al cambio social, es un riesgo real.

GÉNERO, MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y DESARROLLO SOCIAL

Hasta ahora hemos esbozado algunos elementos acerca de la pertinencia del tratamiento del tema Género y Medios de Comunicación, en especial la televisión, para el desarrollo y la transformación social. En este acápite reflexionaremos en este sentido.

Según Nuñez, J. (2006)⁹, algunas ideas que caracterizan el desarrollo social son las siguientes:

- **Las personas, los seres humanos, la mejoría de su calidad de vida, como principal objetivo de las transformaciones.**
- **Las personas como actores centrales del desarrollo.**
- El crecimiento de la producción, de la economía, enfatizando que la dinámica tecnoproductiva y económica debe basarse cada vez más en el conocimiento y la innovación.
- **Equidad y Justicia social como valores dominantes en las políticas.**
- Cuidado ambiental
- **El papel del aprendizaje. Los agentes del desarrollo deben aprender permanentemente y tener la posibilidad de utilizar lo aprendido.**

El autor, nos pone frente a interesantes ideas que matizan el desarrollo social basado en el conocimiento, algunas de estas, son útiles a los objetivos de este trabajo, las destacadas serán abordadas más profundamente.

⁹ Nuñez, Jorge (2006) “**Conocimiento y sociedad: pensando en el desarrollo**” . Conferencia en la UCI, 6.07. 006.

Las personas, los seres humanos, la mejoría de su calidad de vida, como principal objetivo de las transformaciones. Un pilar importante en el debate actual sobre el quehacer mediático desde una perspectiva de género, se refiere a la búsqueda de mayores grados de igualdad social.

En todos los tiempos y culturas, a través de la historia humana, el sometimiento de unas personas a otras ha sido constante. Pueblos "escogidos", nacionalidades, razas, religiones, grupos o clases sociales entre otras, han sido las razones para justificar esa presunta superioridad. Innumerables y las más diversas han sido también las argumentaciones que debaten estas ideas y expresan lo contrario. Sin embargo, una forma de opresión, sometimiento, dependencia y explotación, que sólo hasta hace poco tiempo ha empezado a ser reconocida y a ser tratada de un modo verdaderamente serio por todo lo que ella implica desde el punto de vista social, cultural, económico, político e ideológico, es la basada en las diferencias de género.

Históricamente se han desarrollado relaciones de poder que enfatizan la supremacía masculina, la inferioridad femenina y que enfrentan a hombres y mujeres según la suerte de pertenecer a un sexo o a otro y de desenvolverse en medios más o menos androcéntricos.

Las mujeres han padecido toda una historia de vejaciones y negaciones a su desarrollo, mientras que los hombres han sido expuestos a una serie de exigencias que demandan en muchas ocasiones recursos con los cuales no cuentan, por lo que el sentimiento de malestar y angustia, más experimentado tradicionalmente por las mujeres, ya se presenta en muchos hombres que no están conformes con lo que la cultura les impone.

La actividad de las mujeres cubanas en todas las esferas del quehacer social, la elevación de su nivel educacional y formación profesional, su ingreso de forma activa e igualitaria al mundo del trabajo, sus reales posibilidades de decidir y junto a esto su creciente participación en la dirección política y administrativa del país, su derecho a regular su fecundidad y su quehacer como arquitectas en el proceso revolucionario cubano, son rasgos que las identifican y que han contribuido a su autoafirmación como ciudadanas.

Las transformaciones económicas, políticas y sociales ocurridas en Cuba desde 1959, han determinado importantes cambios en la situación de la mujer y la familia en nuestro país. La elevación de los indicadores de salud, educación, empleo y seguridad social, unida al desarrollo de la ciencia, la técnica, el arte y el deporte, han contribuido a un bienestar social que posibilita una calidad de vida muy superior a la existente antes de 1959. En 1960, además surge la FMC, organización no gubernamental que tiene como objetivos fundamentales la defensa de la revolución y el logro de la justicia social, trabajando en la promoción de las mujeres y en su participación en todas las esferas y niveles de la vida social.

“La transformación de las mujeres de mantenidas en proveedoras de los ingresos familiares, su valioso aporte al desarrollo comunal y a la economía nacional, su participación política, el despliegue de sus potencialidades, les permitió vivenciar un aprendizaje social mediante la adquisición de invaluable experiencias, transformándose en protagonistas de la obra revolucionaria a la que han aportado significativas iniciativas destinadas a lograr reivindicaciones propias y a mejorar las condiciones colectivas de vida”¹⁰.

De desigualdades construidas en torno al tema del género, no han sido víctimas solo las mujeres, sino también los hombres, a los que igualmente se les designa un rol social a cumplir y se sancionan de no estar acordes al mismo. Los hombres, actualmente, expresan discursos menos patriarcales y se incluyen en el mundo doméstico con mayor facilidad, aunque realmente en términos de prácticas sociales, confirmamos la persistencia de preceptos patriarcales.

Luego, en aras de transformaciones que promuevan mayor calidad de vida para hombres y mujeres, se hace necesario combatir la perpetuación de estereotipos de género que siguen restringiendo libertades y oportunidades a los individuos.

¹⁰Aguiar Ayerra Carolina.; Popowsky Casán, Perla.; Verdeses Vázquez, Mercedes. Las cubanas en los 90's, el período especial y la vida cotidiana. Organización Área de Estudios de la Mujer, Federación de Mujeres Cubanas, Cuba, 1996, p:1.

Las personas como actores centrales del desarrollo. Cabe señalar que concebimos al individuo como ente activo en su desarrollo y el desarrollo social pues el proceso de socialización –aquel mediante el cual el sujeto asimila la experiencia social que le antecede y se prepara para la vida en sociedad- se caracteriza por ser de carácter bidireccional, es decir, por un lado tenemos toda la influencia que ejercen los grupos y por otro, la recepción activa que realiza el individuo. Esta afirmación nos remite al papel activo de la personalidad como principal filtro que media las relaciones de los sujetos con su entorno. *“Mediante esta interpretación del concepto de socialización se obtiene la realización de uno de los más importantes principios metodológicos de la comprensión marxista del hombre, es decir, simultáneamente como objeto y como sujeto de las relaciones sociales [...]El primer aspecto del proceso de socialización –la asimilación de la experiencia social- es la característica de cómo el medio influye sobre el hombre; su segundo aspecto caracteriza el momento de influencia del hombre sobre el medio a través de su actividad. Aquí se supone el carácter activo de la posición de la personalidad[...].”*¹¹

De esta manera, los medios de comunicación, y en especial la televisión, que por sus características consideramos prioridad en la investigación, influyen en la formación y desarrollo de subjetividades individuales y colectivas, sin embargo, estas últimas son agentes importantes de actuación social.

Equidad y Justicia social como valores dominantes en las políticas, es otro de los elementos que caracterizan el desarrollo social. La sociedad y la cultura han cambiado, también los medios de comunicación y su amplitud espacio temporal. Los medios habituales TV, radio, la telefonía, ya cuentan con una expansión mundial sin precedentes. A los cual se suma que hoy contamos con un instrumento de comunicación inigualable, INTERNET, que a veces opera de manera benéfica, como una forma de progreso, y en otros aspectos opera de forma altamente nociva, generando conductas, actitudes que operan de forma destructiva para el ser humano.

¹¹ Andréeva, G.M. (1980). “Psicología Social”. Editorial de la Universidad Estatal M.I Lomonósov de Moscú, p: 290.

Por esta razón, en la introducción se hizo referencia a cómo el tema género y medios, ocupa lugar importante en debates de políticas nacionales y espacios de producción académica. En diversos seminarios, ya mencionados, se ha dedicado especial interés a pensar en cuál es el tratamiento adecuado que por parte de los medios de comunicación -en este caso, tecnología que desempeña un papel trascendental en la socialización de los individuos-, se debe dar a la problemática del género.

El segundo seminario nacional de evaluación del plan de acción de seguimiento a la Conferencia de Beijing, tuvo lugar los días 27 y 28 de febrero del año 2002. En la comisión Mujer y Medios de Comunicación, nuevamente se realizó un dictamen y posteriormente recomendaciones para el tratamiento del tema.

Relevante en el análisis de la etapa 1999-2001, por ejemplo, resulta el hecho de que los medios han sido beneficiados por inversiones materiales que han permitido la renovación tecnológica, la apertura de nuevos órganos, el proceso de modernización, el perfeccionamiento de la formación técnico- profesional, la capacitación y actualización de especialistas de la comunicación social.

En el caso de la televisión, fueron señaladas como dificultades más importantes: el decrecimiento entre 1999 y 2001 en un 2% de la presencia global de la mujer en el medio; los programas humorísticos mantienen un enfoque estereotipado del tema, incluso en la mayoría de las ocasiones dan un tratamiento peyorativo; aun el protagonismo de las cubanas en la vida del país no se aborda en toda su riqueza; la promoción y preparación de mujeres a cargos técnicos no tradicionales resulta casi invisible; el enfoque de género no es un eje transversal de la programación del ICRT; a pesar de que las acciones de capacitación han crecido, todavía este enfoque no ha rebasado la etapa de sensibilización.

Se hizo necesario entonces elaborar las siguientes recomendaciones: revitalizar el equipo multisectorial y multidisciplinario que da seguimiento al tema de la mujer y los medios en el ICRT; verificar y promover que los documentos rectores de los medios contengan la línea editorial sobre el tema; continuar la capacitación en materia de género; sistematizar investigaciones

sobre imagen y presencia de la mujer y el hombre en los medios, la emisión de los mensajes, los productos comunicativos y el proceso de recepción; promover el análisis, diálogos y debates con artistas y creadores/as que estimulen en sus obras una imagen de la mujer basada en el reconocimiento y enaltecimiento de sus valores sociales positivos.

Asistimos así a sinceros intentos de salvaguardar los logros de nuestra sociedad en el ejercicio pleno de las libertades individuales, sin embargo existe la conciencia de que aún nos queda por trabajar. Satisfactorio en este sentido en constatar la presencia de una voluntad política para avanzar.

El papel del aprendizaje. Los agentes del desarrollo deben aprender permanentemente y tener la posibilidad de utilizar lo aprendido. Podemos decir que las presentes reflexiones se encaminan a resaltar la necesidad de que seamos capaces de aprender nuevos significados y construcciones socioculturales que no se basen en la oposición de los géneros y menos aún en la subordinación de alguno de ellos. Asumir la perspectiva de género, implica aplicarla a nuestras vidas y crecimiento personal, de manera que lo aprendido -en el sentido de las posibilidades que podemos tener más allá de nuestro sexo-, sea fuente de bienestar y base para nuevos aprendizajes.

RELACIÓN ENTRE PRODUCCIÓN DE CIENCIA, TECNOLOGÍA Y SOCIEDAD.

Sobre esta relación plantea Figaredo, F (2004)¹²

- la producción de ciencia y tecnología es fruto de relaciones sociales, económicas y culturales, por tanto no es neutra;
- las demandas sociales deben ser fuente de cuestiones para las investigaciones científicas;

¹² Tomado del libro: Tecnología social: una estrategia para el desarrollo. Sindicato Nacional de los Editores de Libros, RJ, Fundación Banco de Brasil-Río de Janeiro, 2004, 216 p. (p. 130-133).

- la producción de conocimiento debe estar comprometida con la transformación social;
- es necesario democratizar el saber y ampliar el acceso al conocimiento científico;
- es fundamental la evaluación de los riesgos e impactos ambientales, sociales, económicos y culturales de la aplicación de tecnologías y de la producción de conocimiento científico;
- debe haber participación de la sociedad civil en la formación de políticas públicas.

A lo largo de esta exposición, se ha tratado de evidenciar que no existen relaciones ingenuas entre los elementos que mencionamos en este acápite. Los medios de comunicación, como producto del desarrollo de la tecnología y sus características, responden a relaciones sociales determinadas y producciones culturales. Resulta esta idea clara cuando hablamos de cómo en ellos se representan las relaciones de género, ya sea a la hora de analizar a los profesionales que trabajan en ellos o a los productos comunicativos que ponen a servicio de los receptores. El género es una producción sociocultural y como tal deja huellas en toda elaboración simbólica que circula en las sociedades. Como decíamos, los medios no son ajenos a esta realidad y contribuyen de esta manera a reforzar algunas creencias o actitudes, o a combatir otras.

Asimismo las políticas de las sociedades, expresadas en leyes y estructuras de poder, también nos remiten a una historia de inequidad que restringe las oportunidades de muchas personas. El patriarcado es constantemente recreado en estructuras políticas de sociedades en las que la opresión de clases, etnias, razas, son aún flagelos que limitan la condición humana de muchos. Resulta inevitable cuando hablamos de género, hacer alusión a estas variables que denotan la esencia de las personas, nuestra clase social, etnia y raza de pertenencia condicionan nuestra subjetividad y vida social significativamente y están muy relacionadas con la voluntad política de la sociedad en la que vivimos.

La búsqueda de la equidad representa una demanda social insoslayable y que debe regir la producción científica e investigativa de profesionales

comprometidos con la transformación social. El desarrollo de la ciencia y la tecnología deben ser herramientas para estos propósitos, pero instrumentos bien elaborados desde el punto de vista comunicativo, deben ser pensados desde una perspectiva de género.

Luego, la ciencia, unida al desarrollo tecnológico, tiene la misión y de hecho lo hace, de transformar la sociedad en todos los sentidos, así como esta última, a través de esos actores sociales, que defendimos como sujetos activos de los procesos sociales, matizan el avance de la ciencia y la tecnología.

Acercándonos a nuestro tema, podemos decir, que la sociedad con sus normativas, rige el quehacer de los medios y la investigación sobre estos, sin embargo, estos, a su vez, así como los resultados investigativos, se convierten en herramientas para el cambio social.

“La clave se encuentra en presentar la tecnología, no como un proceso o actividad autónoma que sigue una lógica interna de desarrollo en su funcionamiento óptimo, sino como un proceso o producto inherentemente social donde los elementos no técnicos desempeñan un papel decisivo a la hora de explicar su cambio temporal y elaborar sus criterios de éxito o buen funcionamiento. En otras palabras, no pueden separarse con nitidez las cuestiones de hecho y las cuestiones de valor al analizar el cambio tecnológico, pues la tecnología no es una fuerza exógena que avance por su propia lógica interna sino una actividad humana que tiene lugar en contextos sociopolíticos dados.”¹³

Según Iañez y Sánchez (1998)¹⁴, desde una evaluación constructiva de tecnologías, estas son un factor endógeno que se adaptan y se seleccionan por los requerimientos y necesidades de la sociedad.

¹³ Luján, José Luis (2002) “Las raíces de la controversia”, p: 99. En López, José y Marta González Políticas del Bosque, Cambridge University Press, Madrid, España, p: 97-132.

¹⁴ Iañez Pareja, Enrique y Jesús A. Sánchez Cazorla (1998) “Una aproximación a los estudios de ciencia-tecnología-sociedad”. En: <http://www.ugr.es/~eianez/Biotecnologia/cts.htm#constru>
Consultado 7 de marzo

Los medios de comunicación social, adquieren gran importancia por lo que desde sus proyecciones educativas, en políticas públicas y en el campo académico, pueden aportar al progreso de la sociedad y esa es sin dudas una certeza que impulsa el trabajo en este campo y la mirada hacia la posibilidad de profundizar en estrategias de cambio que promuevan cada vez más la equidad de género.

CONCLUSIONES

Los medios de comunicación masiva constituyen elementos reforzadores o transformadores de las representaciones sociales, cuál de estas funciones tiene y tendrá mayor peso, depende del quehacer de los interesados en el tema. Hay que señalar la importante función que la comunicación puede y debe desempeñar para potenciar el cambio de actitudes en cuanto al mundo simbólico relacionado con lo femenino y lo masculino; sin olvidar el papel activo del sujeto en esta interacción con los medios.

Estos medios constituyen un producto social pues su construcción responde a características y valores de las sociedades en las que tienen su origen. El uso que se le da a esta tecnología, así como los objetivos de la misma dependen de determinada forma de vida, en la cual, el género como construcción sociocultural que mediatiza la subjetividad social, es una categoría a tener en cuenta.

A su vez, los medios de comunicación masiva, son el resultado de un proceso social. Así su estructuración y éxito, dependen de complejas interacciones sociales atravesadas por múltiples construcciones culturales, simbólicas que añaden a la relación medios-sociedad, profundas determinaciones entre ambos elementos, siendo en unos casos uno instituido y el otro instituyente.

De esta manera, el quehacer mediático constituye una más de las prácticas sociales que se evidencian en la sociedad. Luego, reflejan por ejemplo, las nociones de género de sus actores. A nivel discursivo se constatan importantes transformaciones en los elementos tradicionales que caracterizan los géneros, sin embargo, nuestras prácticas sociales, no marchan al ritmo del nivel mencionado. Los medios en Cuba, a pesar de constituir herramientas importantes para el cambio social, aún representan patrones tradicionales que brindan modelos de masculinidad y femineidad que no muestran las relaciones entre los géneros y las nuevas perspectivas en su justa medida.

Existe una conexión indisoluble, y una estrecha relación entre la sociedad, la ciencia y la tecnología. La ciencia es uno de los factores esenciales del

desarrollo social y está adquiriendo un carácter cada vez más masivo, luego se hace necesario indagar en temas que ponen de relieve temáticas referidas a cómo dar mayores pasos hacia transformaciones sociales, la equidad de género, es una de las que merita ser tratada con profundidad y el desarrollo tecnológico puede ser una herramienta para hacerlo.

En resumen, la actividad científico-técnica se relaciona con la sociedad de diferentes formas. Destacar la importancia de la investigación y la producción teórica sobre los medios de comunicación social, desde una perspectiva de género, es un reto que debemos asumir.

BIBLIOGRAFÍA

- ✓ Aguiar Ayerra, Carolina.; Popowsky Casán, Perla.; Verdeses Vázquez, Mercedes (1996). "El período especial y la vida cotidiana: Desafío de los 90's". Documentación del Centro de Capacitación de la Mujer de la FMC, Ciudad Habana, Cuba.
- ✓ Aguiar, Carolina.; Popowsky, Perla.; Verdeses, Mercedes (1996). "Las cubanas en los 90's, el período especial y la vida cotidiana". Organización Área de Estudios de la Mujer, Federación de Mujeres Cubanas, Cuba.
- ✓ Andréeva, G.M. (1980). "Psicología Social". Editorial de la Universidad Estatal M.I Lomonósov de Moscú.
- ✓ Barbieri, Teresita De (1992). "Sobre la categoría género. Una introducción teórica- metodológica". Isis Internacional Editores, Ciudad México, México.
- ✓ Fernández, Ana M (1993). "La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres". Editorial Piados. Argentina.
- ✓ Figaredo, Francisco (2004) "Traducción personal de fragmentos del artículo *Reflexiones sobre la construcción del concepto tecnología social*" Tomado del libro: Tecnología social: una estrategia para el desarrollo. Sindicato Nacional de los Editores de Libros, RJ, Fundación Banco de Brasil- Río de Janeiro, 2004, 216 p. (p. 130-133).
- ✓ Fraga, Mayra.; Arce, Yasmín (2002). "La investigación como proceso clave para elevar la efectividad de la programación: de la idea a la producción, de la transmisión a la recepción". Ponencia presentada en el Evento Comunica 2002 del Centro de Investigaciones Sociales del ICRT, Ciudad de la Habana, Cuba.
- ✓ Freytas, Manuel (2006). "Como las grandes cadenas televisivas manipulan la masacre de Israel en Líbano y Gaza". Tomado del boletín electrónico Diario de Urgencia. Resumen Latinoamericano 781. Lunes 17/07/2006 0:30.
- ✓ García Canclini, Nestor (2000). "Para un diccionario herético de estudios culturales". *Fractal* n°18, julio-septiembre, año 4, volumen V, p: 11-27.

- ✓ González Alicia, Castellanos Beatriz (2003). "Sexualidad y géneros. Alternativas para su educación ante los retos del siglo XXI". Editorial Científico-Técnica, La Habana, Cuba.
- ✓ Iañez Pareja, Enrique y Jesús A. Sánchez Cazorla (1998) "Una aproximación a los estudios de ciencia-tecnología-sociedad". En: <http://www.ugr.es/~eianez/Biotecnologia/cts.htm#constru>
Consultado 7 de marzo.
- ✓ Lagarde, Marcela (1996). "La multidimensionalidad de la categoría género y del feminismo". En Metodología para los estudios de género, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México.
- ✓ Lamas, Marta (1996). "El género: la construcción cultural de la diferencia sexual", Grupo Editorial Miguel Angel Pornía, México.
- ✓ Lamas, Marta (2003). "Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género". En El género, la construcción cultural de la diferencia sexual. PUEG Programa Universitario de Estudios de Género. México, p: 327-366.
- ✓ Luján, José Luis (2002) "Las raíces de la controversia", p: 99. En López, José y Marta González Políticas del Bosque, Cambridge University Press, Madrid, España, p: 97-132.
- ✓ Moya Richard, Isabel (2002). "De Gutenberg al micro chip rompiendo silencios Seminario nacional de capacitación sobre género en la comunicación y sexismo en el lenguaje". Editorial de la Mujer, Cuba.
- ✓ Moya Richard, Isabel (2003). "Las dos caras del espejo". En: Encuentro Mujer- Comunicación.
- ✓ Muñoz, Blanca (2001). "Violencia, misoginia y comunicación. Un paseo por la televisión y los medios actuales". En: Medios de comunicación, mujeres y cambio cultural. Comunidad de Madrid, España.
- ✓ Nuñez, Jorge (2006) "Conocimiento y sociedad: pensando en el desarrollo" . Conferencia en la UCI, 6.07. 006.
- ✓ Orozco Gómez, Guillermo (2001). "Televisión, audiencias y educación". Grupo Editorial Norma, Colombia.
- ✓ Plasencia Pons, Aymé (1998). "Las investigaciones sobre medios de comunicación realizadas en Ciudad de la Habana". Centro de Investigaciones Sociales del ICRT, Ciudad de la Habana, Cuba.

- ✓ Polanco, Alberto. "Ciencia, tecnología y sociedad". En: <http://www.monografias.com/trabajos5/cienteysoc/cienteysoc.shtml>
Consultado 7 de marzo.
- ✓ Rivera Duboué, Yaima (2006). "Punto G: Una mirada desde la perspectiva de género". Tesis presentada en opción el Título Académico de Master en Psicología Social y Comunitaria. Facultad de Psicología, Universidad de la Habana, Cuba.
- ✓ Rodríguez Dorantes, Cecilia. "Género y medios masivos de comunicación: una propuesta de investigación". Revista Razón y Palabra en: <http://www.razonypalabra.org.mx/mcluhan/gen.htm>. Consultado 17 de febrero de 2007.
- ✓ Rodríguez, Dunia., Martínez, Lucy (2002). "Aproximación al consumo que hace el público de los medios de comunicación social". Centro de Investigaciones Sociales del ICRT, Ciudad de la Habana, Cuba.
- ✓ Vasallo Barrueta, Norma (2002). "Género e identidades en tránsito: Cubanas en diferentes contextos sociales". En Revista Cadernos do Ceam, Panorama da realidade cubana, Año III No. 8, Editorial UnB. Brasília; Brasil, p:23 a 37
- ✓ Vasallo Barrueta, Norma (2004). "El género: un análisis de la "naturalización" de las desigualdades". En: Colectivo de autores. Heterogeneidad social en la Cuba actual. Centro de estudios y bienestar humano. Universidad de la Habana. Cuba, p: 91-103.
- ✓ _____"La influencia de los medios de comunicación de masas en la mujer, la niñez y la familia". Seminario Internacional. Ponencias de la delegación de Cuba y la FDIM, 1980.
- ✓ _____"Difusión y evaluación de las estrategias de Nairobi orientadas hacia el futuro para la promoción de la mujer". Seminario, 1988.
- ✓ _____"Plan de acción nacional de seguimiento a la Conferencia de Beijing". Editorial de la Mujer, 1998.
- ✓ _____Plan de acción nacional de seguimiento a la Conferencia de Beijing. Primer Seminario de evaluación. Editorial de la Mujer, 1999.

✓ _____"Plan de acción nacional de seguimiento a la Conferencia de Beijing". Segundo Seminario de evaluación. Editorial de la Mujer, 2002.

✓ _____"Las cubanas: de Beijing al 2000". Seminario